

Me desligo

La gran experiencia de afrontar, asumir la cárcel (en lugar de padecerla) como una fase más de la lucha social, ha evidenciado de qué estoy hecho; pero aún más, de qué pudieran estar hechas las personas que dicen hacer parte de la causa que se expresó digna y bellamente en el "estallido social" 2021.

Esta es una diatriba de un hombre nunca postrado contra quienes poco a poco han ido doblegando su furor y activismo revolucionario que se reuniera espontáneamente, pero justificadamente en los denominados Puntos de Resistencia y en especial en mi amado Puerto Resistencia del que soy parte y me mantengo; porque uno no se quita lo que es.

A hoy, Puerto Resistencia poco a poco ha mutado a una estación turística adaptable a los requerimientos del orden imperante. Atenuado su garbo beligerante, cuestionante y crítico social de lo estatuido, se ha ido plegando a las conveniencias de gobernantes, de propios del territorio y de extraños, de los mismos o de los que hacen parte del vicio politiquero contra el que también izamos nuestra protesta social.

Pero eso no es lo más triste.

Exclamar hoy este hondo pesar obedece al hecho de la pérdida del sentido esencial que liga una causa y coliga a quienes de ella hacen parte: la solidaridad y la fraternidad.

Esto es lo que hoy, en esos afanes electoreros, la Asamblea de Puerto Resistencia está perdiendo.

Sin desconocer la valía de varias de las personas que la integran y reconociendo que varias de éstas se mantienen en la firmeza de la causa que nos juntó, hoy resalto críticamente el servilismo que se exagera por esas aspiraciones politiqueras.

Hoy me siento manoseado, utilizado como Prisionero Político por levantarme, contra ese uribismo gobernante (y aún con poder), en mente, corazón y mano dignamente, ponderando siempre la dignidad humana y respeto por la vida.

Siento que algunos de mis compañeros-hermanos de causa, unos ingenuamente, otros no tan ingenuos, han hecho de la injusticia del cadalso impuesto por ese uribismo (que insiste en su fútil desquite a través del nefasto fiscal Barbosa) caldo de cultivo para sus aspiraciones electoreras.

Siento que hicieron de PR y del caso de persecución política-judicial su bacteriódromo para esa finalidad contra-solidaria.

Llevamos ya más de siete meses en los que en PR se han ido acostumbrando a nuestra ausencia impuesta y canazo injusto. Tanto así que, por ejemplo, sin siquiera contar con nuestra participación, como parte que somos de PR, su Asamblea decidió postular candidatos a las próximas elecciones regionales.

Prestos, solícitos, corrieron a definirlos sin tenernos en cuenta. Muy distinta actitud y compartamiento, en cambio, ante los llamados que desde prisión una y otra vez en busca de solidaridad les hemos hecho. Acaso ¿en la agenda del día trataron siquiera de pasada el tema de la urgencia del hermano Gr.?, por ejemplo.

Tal actitud ha evidenciado, de paso, que más es el rigor del olvido al que tal acostumbramiento nos condena, que el de estos barrotes y normas del INPEC.

Pero la diatriba no tiene su razón de ser en este solo hecho.

Se complementa con la sordera que nos han dispuesto a los 10 de PR (no hablo por todos, aunque varios estén de acuerdo con estas líneas, parte de estas o su sentido en general) a nuestros llamados, sugerencias y hasta clamores en busca de apoyo a nuestra defensa o bienestar durante esta forzada quietud y monotonía del encierro.

Sería injusto no resaltar, aún en medio de la desidia a la que hoy el devenir de esta lucha nos arriba, actitudes y acciones que al contrario sí persisten en el talante solidario y fraterno que debe caracterizar a un hermano a una hermana de causa. No me atrevo a mencionar sus nombres por consideración de su intimidad y seguridad.

Muy distinto al vendejacionismo al que nos mantuvieron con embeleso de fuego fatuo otros que decían hacer, que parecían hacer por nosotros y nuestra excarcelación, pero apenas fuimos el fondo sobre el cual abonaron intereses menores.

Me desligo, entonces, de esas actitudes y comportamientos que han llevado incluso a rebajar la esencia de PR a, cuando no a una plataforma de despegue electorero, a apenas, como complemento de esto, a una especie de extensión de agencia de empleo y lavacaras de la actual alcaldía de Cali; harto cuestionada por posibles prácticas de corrupción.

Nosotros, queridos y queridas, somos PR, no nos amangualamos con nadie. Cosa distinta es trabajar con quienes administran el bienestar social al que como ciudadanía tenemos derecho porque como ciudadanía producimos la riqueza más que suficiente para vivir dignamente.

Somos Puerto Resistencia, no pedimos favores, no nos plegamos a las conveniencias y necesidades que no sean las propias de nuestro territorio y sus gentes y sin esperar ni perseguir nada a cambio, nada para nosotros.

La única sombra a la que nos es propio mantenernos, es a la que proyecta Nuestra Mano de PR a la luz de nuestra lucha; ninguna otra, ¡nunca, jamás!

Además de mi reconocimiento, dejo, por último, mi gratitud a las familias que persisten, a la mía que se paró en PR y me ha reforcado con su ejemplo imperecedero de fuerza y perseverancia en medio de tanto dolor directo que nunca ha logrado someterle... Resistir es persistir (hasta prevalecer). Entre otros varios más, a los amigos congresistas; al Gobierno nacional, por sus esfuerzos y persistencia también, aún en medio de las ansias de más sangre derramada de esa

Me desligo
Profe P. de PR.

extremista oposición, y del fracaso gubernamental de la oposición "moderada" de las huestes uribistas. A mi abogado Del Río Malo, que no es muy bueno, es excelente, otro gran luchador por la justicia. Al apoyo de esa parte de la Defensoría del Pueblo que sí nos apoya en ejercicio honesto de su deber constitucional. Al equipo de trabajo en lo técnico penal y asesores de gran valía. A quienes se mantienen y nos soportan nuestros desesperos y rabietas y no dejan de hacer por nuestra excarcelación (yo persisto libre, aún tras estos muros) todos los días, sin importar nuestros desafueros. A tantas personas que han expresado su solidaridad aún desde lugares remotos y se mantienen con nosotros... A todos estos imprescindibles, mi reconocimiento, gratitud y afecto.

Todo ello, Uds., ligan.

Fraternalmente:

Profe P. de PR.

